



Marta Povo

ARTÍCULOS LITERARIOS

LAS CINCO MENTES DEL FUTURO

¿Qué necesitamos cultivar básicamente para mejorar nuestro estado actual? Recientes estudios indican que la evolución individual y la evolución de la sociedad como especie, parece que necesita solo practicar, o aprender a ser: *disciplinados, creativos, asertivos, respetuosos y éticos*. El gran avance científico y tecnológico, así como la globalización, es evidente que no corren paralelos al cambio de conciencia y mentalidad. Según parece, solo necesitamos cinco requisitos para evolucionar como especie, los cuales, si se dieran, serían la próxima *revolución humana*.

¿Nos podemos imaginar a las grandes corporaciones (financieras, farmacéuticas, etc.) que se comporten de forma *ética y respetuosa* respecto a la humanidad entera y al planeta que la sustenta? Quizá no aún... pero eso es *lo que está por suceder*. Aunque ese cambio de chip nos parezca muy lejos, fue precisamente Howard Gardner, el portador de la visión de las *ocho múltiples inteligencias* que todos tenemos, quien en el año 2008 publicó el libro 'Las Cinco Mentes del Futuro' (Ed. Paidós, 2011) para explicar las habilidades que deberíamos desarrollar en un futuro próximo para podernos mover en este mundo que tanto ha cambiado recientemente. Antes de explorar un poco su nueva visión cognitiva, primero repasemos sintéticamente estos grandes cambios que hemos generado nosotros y nuestros ancestros.

Primero, hace siglos, hicimos la gran **revolución agraria** que cambió la faz de la Tierra y su forma de sustentarse. Después vino la **revolución industrial** en el siglo XVIII, que hizo otro tanto de lo mismo, en especial en el sector económico y social. Finalmente el siglo pasado apareció la **revolución informática**, de la que hace realmente poco tiempo pero que, súbitamente, ha transformado por completo no solo la tecnología y nuestra forma de trabajar en cualquier ámbito, de comunicarnos y aprender, sino que ha cambiado incluso las relaciones íntimas y personales. Es decir, las grandes revoluciones y cambios radicales de la humanidad cada vez se acercan más a la psicología, a la esencia espiritual, a los valores humanos por encima de los valores monetarios o de supervivencia.

En el informe 'The future of Jobs' del Foro Económico Mundial de Davos del 2016, se detallaron *qué habilidades deberán tener los trabajadores del futuro*, en lo que ellos llamaron la Cuarta Revolución Industrial. Según este informe, los seres humanos *deberán ser más creativos, más críticos, con una mayor capacidad de resolución de problemas y de toma de decisiones, personas con flexibilidad e inteligencia emocional*.

Howard Gardner es profesor de Cognición y Educación, así como director del Project Zero en la Universidad de Harvard y profesor adjunto de Neurología de la facultad de medicina de la Universidad de Boston. En su reciente libro nos incita a *aprender a cultivar* estas cinco mentes

del futuro: **la mente disciplinada, la mente sintética, la mente creativa, la mente respetuosa y la mente ética.** Estos cinco tipos de mente realmente utilizan en paralelo las ocho distintas inteligencias que nos mostró Gardner en sus anteriores obras, y además considera que estas cinco mentalidades y comportamientos serán los más valorados en el futuro. Las tres primeras mentes (la disciplinada, la sintética y la creativa) se encuadran en las esferas cognitivas del individuo, y las otras dos (la respetuosa y la ética) giran en torno a las relaciones con otras personas. Todo educador, formador, tutor o supervisor debería incorporar y desarrollar estos cinco tipos de mentalidad en él mismo, para poder transmitirlo a alumnos, hijos y pupilos. Definamos cada una de esas grandes cualidades y valores a desarrollar:

La mente disciplinada se refiere a dominar los modos de pensar del ser humano (ciencia, matemática, historia, filosofía, etc. etc.) y transferirlo al área profesional, evaluar estos conocimientos y actualizarlos. Una mente disciplinada, según dice Gardner, *es capaz de aplicarse con diligencia, de mejorar a un ritmo constante y de continuar su formación una vez finalizada la educación formal.* Este tipo de mentalidad tiene dos aspectos, por un lado la acumulación de conocimientos en distintas áreas (lenguaje, historia, ciencia, matemática, arte, medicina, etc.) y su continuo aprendizaje o profundización. El segundo aspecto es el de 'dominar' la forma de pensar en aquellas disciplinas; es decir, pensar como científico, como artista, como ingeniero, como terapeuta, etc.

La mente sintética recaba información de diversas fuentes, la comprende, la evalúa y sobretodo 'la agrupa' para que la información sea útil y coherente. La capacidad de síntesis es muy decisiva actualmente debido a la gran cantidad de información que recibimos y que necesitamos filtrar. Según el autor, la mente sintética *selecciona la información decisiva a partir de ingentes cantidades de información disponible; expone la información de modo que tenga sentido para uno mismo y para los demás.* Una mente sintética es capaz de *discriminar la información importante de la que no lo es,* y tiene facilidad para entretelar ideas de distintas fuentes, creando un todo coherente que sea más que la suma de las partes y que además tenga sentido.

La mente creativa es la mente que abre nuevos caminos. Presenta ideas distintas, se plantea nuevas preguntas y fomenta nuevas formas de pensar. Gardner dice que *la creatividad incorpora una o más disciplinas establecidas y requiere un 'campo' informado en el que emitir juicios acerca de la calidad y la aceptabilidad de la creatividad.* Una mente creativa es la mentalidad del aventurero o explorador quien, apoyado en lo que aprendió por medio de la disciplina y la capacidad de síntesis, se arriesga a ir más allá de lo conocido y lo cuestiona, para crear nuevas teorías, productos e ideas.

La mente respetuosa observa y acepta las diferencias entre individuos. Trata de comprender a los otros y trabaja con ellos de forma efectiva. Según este pensador, la mente respetuosa *trata de entender y trabajar con los que son diferentes; va más allá de la mera tolerancia y de lo políticamente correcto.* Una mentalidad realmente respetuosa es capaz de aceptar y de acoger con agrado las diferencias de apariencia, de creencias y de costumbres entre las distintas culturas, siempre que éstas no representen una amenaza para el bienestar común. Quien posee una mente respetuosa es capaz de trabajar en total armonía con personas de distintas culturas, encontrando soluciones justas y coherentes a la diversidad o diferencias existentes.

La mente ética es un nivel quizá más abstracto que la mente respetuosa y reflexiona acerca de las necesidades y los deseos de las sociedades, y no tanto de algunos individuos. Plantea el modo en el que las personas trascienden sus intereses personales y actúan para mejorar su entorno. En palabras de H. Gardner, *la mente ética distingue los rasgos esenciales del rol que*

uno cumple en el trabajo y como ciudadano y actúa de manera coherente con esos conceptos, esforzándose en hacer un buen trabajo y ejercer una buena ciudadanía. Una mentalidad realmente ética se rige por principios morales pero laicos, preguntándose cómo se sentirían los demás si lo observaran comportándose como lo hace. Para desarrollar esta facultad cognitiva se debe empezar en el propio hogar y en las instituciones o grupos que modelen comportamientos éticos, positivos y evolutivos, no tanto los arcaicos.

En síntesis, se trataría de no dejar nunca de formarnos y dominar bien lo que sabemos y aportamos; de saber resumir, priorizar y distinguir lo relevante de lo que no lo es; de hacernos constantemente preguntas, aportar nuevas ideas y abrir nuevos caminos más allá de los establecidos; de respetar las grandes diferencias de mentalidad o cultura y de aunar estos diferentes criterios para el bien común; y finalmente de trascender la individualidad y atender ética, honesta y moralmente a las necesidades de la comunidad humana.

Si esta nueva visión cognitiva y de comportamiento coherente se expande, se integra, se contagia y se consolida, el futuro puede cambiar de rumbo y los grandes dramas humanos de hambrunas, guerras, injusticias y sufrimientos, no solo físicos sino sufrimientos psicológicos, podrían llegar a su fin, o ser minimizados al máximo, pudiendo hablar entonces, y solo entonces, de una verdadera Evolución.

© Marta Povo
artículo divulgativo, 27 Agosto 2018
www.martapovo.es